



Cinco hombres y tres mujeres resultaron elegidos para integrar este año EL TALLER DE CUENTOS DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA. Mayoría masculina a la que se suman un profesor y traductor, y el jefe del taller, Carlos Ruiz Tagle.

PARENTESIS PARA EL ESCRITOR

Tiene 20 años cuando en 1953 Roque Esteban Scarpe incluyó varios de sus cuentos en la ANTOLOGIA EL JOVEN LAUREL. Carlos Ruiz Tagle estaba recién salido del Colegio San Jorge y de su Academia Literaria. Y, en forma inexplicable, estudiaba Agronomía. "En realidad, la única explicación está en que creo que el campo ofrecía más facilidades para escribir". Tiene un título enmarcado, cuya única utilidad fue permitirle vivir seis años con los campesinos y aprender importantes cosas de ellos.

Después vinieron MEMORIAS DE PANTALÓN CORTO, DICEN QUE DICEN REVOLUCION EN CHILE en 1962 (tiene ediciones en diez años). Escrito con Guillermo Blanco, "uno de esos amigos con los que no es necesario terminar las frases porque ya sabe el final". DESPUES DE LA CAMPANA relata la vida en un colegio particular. PRIMERA INSTANCIA, en 1970, 26 cuentos, "es lo mejor que tengo, por eso no lo comento nadie", el mismo estilo cuidado, las palabras juntas y con sentido, y siempre la dimensión humana y la importancia de las pequeñas grandes cosas en las que nadie se fija. Ahí está el niño debilucho y solitario, el hijo ilegítimo que cayó sin saberse cómo en una de esas familias de gente sana y hermosa. El hombre de la bolsa, con el que se infunde terror a los niños de pueblo chico. El cura extranjero, además, de pantalones ajustados y buchas, además, al que los brigantes provincianos no entienden. El niño vago, el eterno picaro que en realidad sufre toda la soledad, el desamparo y la muerte inesperada e injusta. El semáforo, único, y siempre "El corazón del pueblo, como han llamado a la esquina de la alameda y el camino de río, tiene un semáforo. Acomodados por su aparato de radio, las luces se alternan velosamente y la música las sigue lo mejor que puede. Verde-amarillo-rojo, rojo-amarillo-verde y otra vez rojo, forman una suntuosa sobre la cabeza del nuevo alcalde, don René Borral".

El canario que da plumas y corazón por sus pequeñas crías. La niña vieja que se muere calladamente, sin avisarle a nadie, y que hace recordar a la niña muerta del Mojar de Platero. "Respecto a mi muerte, he decidido morirme sin anuncios intencionales, en puntillas, como la niña vieja". Intuiciones rígidas y pudorosas, niños, pobres de mirada oscura. ¿Para qué sus ojos? ¿Para contemplarme a mí sobre el puente napoleónico, el caballo más hermoso del carnaval, que gira, gira, gira ansiosa, guernica, encalabrando".

"Y ahora, anunciaré su último libro, 'LA LUNA PARA EL QUE LA TRABAJA', un 'pasatiempo especial' divertido, con un humor al estilo de 'REVOLUCION EN CHILE', con crítica política liviana y con el mismo sentido de observación de la realidad y agíl transmisión de los resultados con mucho sentido de la óptica y estilo fácil. ¡Es que hay todavía personas que creen que escribir 'es difícil' significa ser mejor! Error imperdonable en la época de las comunicaciones...". Libro en forma de cartas y memorandums. La primera carta dice, entre otras cosas, por el estilo: "De solo verlo sentí un vuelco aquí en el corazón tal como le pasó a usted, madrina, cuando conoció a mi padrino con mala suerte no más porque después le será cosa clara que usted como iba a darse cuenta también antes de casarse, si en ese tiempo se lo

Don Carlos y el Taller

Maria Teresa Díez

pasaban en los teatros con pastillas Foliole se quiere mucho poquito nada y las cosas eran distintas, también ahora han cambiado los pastillas. Bueno, le decía que lo vi y todo, me entusiasme aliro con el Leopoldo Taub. Enemano, él me miraba como quien no quiere la cosa, lo cual no era nada de cierto como lo vino a demostrar después en el trebolador. De "las tallas" no me salvó los folios, los mir, los ic, los up, ni los mismos demócratas cristianos. Se habla de un idioma "radomirico o lón lón" y de una melida de pata de don Bernardo.

Carlos Ruiz Tagle "le da duro" a los coordinadores, a los programadores,

hacer afande, con su sonrisa amistosa y un poco tímida, ¿o será tímida a nátes?

En el taller, deja libertad de acción. Cada uno con su estilo, eso es lo bueno. Jamás una crítica dura ni destructiva. Las cosas dichas sobria y razonadamente. "Al principio, no me tincaba mucho el taller. Me interesó cuando supe que vendría solamente gente de la Universidad. Es positivo trabajar con un grupo homogéneo. Y mayor aún si son amigos entre sí. Si yo creo tener un buen contacto con ellos. Me gustaría publicar un volumen con sus cuentos, y ya en las primeras sesiones tenemos cuentos dignos de ser publicados".

qué destino insalvable retumban los sucesos, las risas, las congnas de las concentraciones de unos y otros y todos los movimientos de la Casa Central. Lo que, entre otras cosas, produce risas entre cuento y cuento. En ODUCA, si los escritores no pasan el conabito hambre previo a la fama, deben soportar el frío que opala también sea previo al éxito literario.

Parece increíble, pero en Oducal no se hace política, en el sentido violento y estricte que tiene la palabra en Chile. Y en ningún sentido. Cada cual está comprometido con su gran tema, parcelado en cuentos.

Las reglas del juego son autónomas, fijadas por el grupo, escribir en forma individual de lo que cada uno quiera. Leer hem le a los miembros del taller. Aceptar la crítica y poder criticar los otros trabajos. Aunque la mayoría o tal vez todos, tiene absolutamente en claro que critican estilos y enfoques, diametralmente opuestos a los propios, lo que siempre constituye un riesgo. Pero el autor verá si toma o no en cuenta lo que le dicen".

Como no se puede hablar de un solo tema ni estilo, lo más acertado es referirse a los cuentistas.

Marcelo, psicólogo, con mucha autocrítica profesional, y sus cuentos donde el conflicto gira en torno a las sociedades, deshumanizadas, tecnocráticas y destructivas. Sus héroes son capaces de desafiar hasta la muerte, la frialdad del mundo "feliz".

Ana Rosa, estudiante de Leyes, con cuentos del amor y amoríos fútiles, temas que se buscan a través del espacio. Mucha ternura y sentimiento. Onidón, arquitecto típico, con su sonrisa alegre y volada y sus travesuchas previas a la entrega de cada proyecto. ¿Qué arquitecto no lo hace? ¿a ver? y "la chica que hue del carabenero" y el mudo que la salva", fácil y dulce o su caso incomprendible ser procreado en un cadáver, en eterna angustia.

Adolfo, recién emergiendo de la adolescencia, pelo castaño muy oscuro y piel erosionada y sus excelentes cuentos donde el color, la autenticidad y el amor tienen vital importancia.

Julio, especie de vikingo a la chilena, ojos aguados y expresión entre anonadada y vaga y sus temas de espejos y seres que se desdoblan y bordean la ciencia ficción.

Ingrit, rubia y sonriente, que enrojece cuando da su opinión y la agonia del desamor después del gran amor "estrechas mi mano, la flexas a tus labios y el calor me abraza, está terminando el tiempo, se está divuyendo mi ser y no puedo hacer nada por detenerlo".

Fernando, a quien muchos confunden con "el profesor", lo es de Literatura Alemana. Su primavera erótica escrita con estilo rico y abundante en gres, como abejas que hacen el amor con las flores, poen que enloquece hasta a los curas, es una sutil ironía original. Una periodista, la única casada de las mujeres, se empeña en enfatizar la importancia de las cosas aparentemente sencillas y en escribir con las palabras justas y necesarias. Como espera su tercer hijo, la pregunta para Carlos Ruiz Tagle es obvia. ¿Que opina de un miembro de su taller en ese estado?

—Bueno —responde—, este cristiano, humano y poco agrónomo escritor de palabras precisas —es una buena forma de agrandar el taller.

PRIMERA INSTANCIA

CARLOS RUIZ TAGLE



LOS CUENTISTAS

concientizadores, jefes de proyectos específicos y monitores. A los combatientes de los extremos. De ambos extremos.

"Oye, tú, ¿no eres Cocoliso Bezanilla? ¡Cocoliso Bezanilla! exclama el comandante Pepe. Por eso me parecía haberlo visto: ¡u! dramas compañeros en el Grangel! Pero tal vez no me reconoces con este bigote postizo."

"Yo... vacía Mio Cid... nosotros..."

Ahora, ¿me reconoces? ¡Pepe Astabunagui! clama Cid Bezanilla. Sueña el muele y, conternado, ve hundirse la fecha en la garganta de su compañero de clase."

Subdesarrollados viajes a la luna, mapuchitas amodadas con revolucionarios, Elvianas del Carmen y Cefenyes y la Pastora, Caninos, que desea cambiarse de nombre, LA LUNA PARA EL QUE LA TRABAJA hace rer, por supuesto, que a unos más que a otros.

Carlos Ruiz Tagle, casado, cuatro hijos, encargado de las publicaciones de la Vicerrectoría Académica, 39 años, con una responsabilidad y compromiso extraños en este país, es de los que entrega personalmente a cualquiera hora el material de trabajo que le solicitan, sin

Cinco cuentistas habían asistido el año pasado al mismo taller, entonces dirigido por Guillermo Blanco. Por supuesto que el paso de un escritor a otro no fue difícil. Después de REVOLUCION EN CHILE, y de esa amistad que se basa en la similitud de enfoque, resultaron similares hasta en la elección de los concursantes. "Y mi haber hablado jamás del asunto".

Es difícil explicar la unión que se forma entre los integrantes de un taller. Sin necesidad del conabito cafeto en la esquina sin verse más que un par de veces, ocasionales fuera de la UC —excepto la semana pasada que empujó a "pórtense" el año pasado— los lazos son instintivamente fuertes.

La secretaria de Fernando Debeza, coordinador de los Talleres Literarios, recibió por teléfono la misma pregunta: "¿Quiénes quedaron además de mi mismo? Vea ¡¡están en la lista tales y cuales. Son mis amigos del año pasado

Después de conocer a Carlos Ruiz Tagle, el taller en masa entró al año en el taller a la misma sala del año pasado. Esa misma sala con nombre de remedio, ODUCA, donde no se sabe por

26-VI-1973 P.19.

Debate Universitario, Santiago, N° 86

Don Carlos y el taller [artículo] María Teresa Díez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Diez, María Teresa

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Carlos y el taller [artículo] María Teresa Diez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile